|  |  |
| --- | --- |
|  |  |

**ES**

**Reunión anual de presidentes y secretarios generales del CESE y de los Consejos Económicos y Sociales de la Unión Europea**

**Bucarest, 9 y 10 de noviembre de 2022**

**Convertir los retos geopolíticos en un éxito de la Unión Europea: la contribución de la sociedad civil organizada**

**CONCLUSIONES**

**La sociedad civil organizada, en primera línea a la hora de abordar las necesidades de integración de las personas que huyen de la guerra en Ucrania: buenas prácticas, retos y perspectivas**

La agresión militar no provocada e ilegal de Rusia a Ucrania iniciada el 24 de febrero de 2022 generó una afluencia masiva de refugiados en toda Europa. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados, a principios de noviembre de 2022 se habían registrado en Europa más de 7,8 millones de refugiados procedentes de Ucrania[[1]](#footnote-1). El CESE y los CES nacionales felicitan a la UE por su rápida reacción para mitigar las **consecuencias humanitarias** de la guerra. Europa demostró **solidaridad** con Ucrania y activó su **sistema de protección temporal** a escala de la UE, concediendo una serie de **derechos** y **garantías** a las **personas desplazadas** procedentes de terceros países que necesitan protección inmediata.

El CESE y los CES nacionales también destacan **la rápida reacción de las organizaciones de la sociedad civil**. Han sido cruciales para dar la respuesta necesaria para hacer frente a las consecuencias humanitarias, sociales y económicas de la guerra para los refugiados en toda Europa y, en particular, en los países más afectados por la afluencia, como Polonia, Rumanía, Hungría y Alemania, por citar algunos.

Gracias a un enfoque flexible y a una estrecha cooperación con los entes locales y regionales y los ciudadanos, el CESE y las organizaciones de los CES nacionales proporcionaron asistencia humanitaria, logística y médica a las personas que huían de la guerra; por ejemplo, contribuyeron a hacer frente a la escasez de vivienda para los refugiados y a organizar el alojamiento de las familias desplazadas.

No obstante, al continuar la guerra, el CESE y los CES nacionales piden a los gobiernos que hagan todo lo que esté en su mano para garantizar que el pueblo ucraniano en las zonas de guerra tenga acceso a artículos esenciales, en particular agua potable, alimentos, medicamentos y electricidad. Al mismo tiempo, advierten del riesgo de «fatiga solidaria» entre los voluntarios y la sociedad en general, especialmente en un contexto de empeoramiento de las dificultades económicas para los ciudadanos de la UE. Reafirmamos nuestro compromiso de apoyar a Ucrania y de ayudar a los Estados miembros a mitigar el impacto de los flujos de refugiados.

Es importante **facilitar el acceso al mercado laboral de la UE a los refugiados ucranianos,** en particular a las mujeres que constituyen la gran mayoría. Esto también redundará en beneficio de la recuperación económica de la UE, dada la importante escasez de capacidades y mano de obra que obstaculiza el crecimiento en muchos sectores de la UE. Por lo tanto, el **reconocimiento de las cualificaciones de los refugiados ucranianos, la formación lingüística, el desarrollo de una oferta adecuada de formación profesional y la disponibilidad de guarderías** desempeñan un papel importante. También es importante reconocer la situación específica de estas mujeres y los niños en las zonas de conflicto y a su llegada a los países de acogida, incluidos los riesgos de **explotación y violencia de género**, en particular la violencia sexual y la trata de seres humanos.

Por último, pero no por ello menos importante, será necesario hacer frente a la **carga financiera** de los Estados miembros más afectados por la afluencia de refugiados, también a nivel regional y local, y apoyar financieramente a las organizaciones de la sociedad civil afectadas, que también deben participar realmente en la programación y el seguimiento de la ayuda humanitaria nacional y de la UE.

Por último, apoyamos firmemente la idea de que las lecciones aprendidas del conflicto en Ucrania deben integrarse en la política migratoria y de asilo europea.

**El CESE y los CES nacionales como socios importantes para el seguimiento de la Conferencia sobre el Futuro de Europa**

El CESE y los CES nacionales han abogado desde hace tiempo por una **democracia participativa más sólida** en el proceso de toma de decisiones de la UE con el fin de conectar mejor con los ciudadanos de la UE e **implicar a la sociedad civil en el proceso legislativo de la UE**. Nos complace que la organización de la Conferencia sobre el Futuro de Europa haya dado lugar a un ejercicio innovador de abajo arriba en el que los ciudadanos de toda la UE pueden expresar sus puntos de vista.

Las 325 medidas para alcanzar cuarenta y nueve objetivos, reunidas en un informe final adoptado en mayo de 2022, son sustanciales y de gran alcance. El CESE y los CES nacionales han sido la columna vertebral de esta consulta, han apoyado la puesta en marcha de setenta y cinco actos, el 60 % de los cuales reunió a más de 7 600 participantes, y han contribuido a las recomendaciones finales.

Señalamos, en particular, que el informe final menciona de manera expresa la importancia de la **sociedad civil organizada en la arquitectura de la democracia europea**, y proponemos asimismo que la UE debe implicar mejor a los interlocutores sociales y a la sociedad civil organizada, al tiempo que pide «reforzar el papel institucional del CESE y capacitarlo como facilitador y garante de las actividades de democracia participativa».

En el discurso sobre el estado de la Unión del 14 de septiembre, la presidenta Von der Leyen reconoció la importancia de los **paneles de ciudadanos** y la necesidad de convertirlos en una característica habitual de la vida democrática.

Estamos firmemente convencidos de que un **seguimiento tangible y transparente** es crucial y que el CESE y los CES nacionales deben ser una parte esencial de ello. Debemos garantizar la mayor participación posible de nuestra red en futuros paneles de ciudadanos, que deben estructurarse, pasar a ser permanentes e institucionalizarse.

El CESE y los CES nacionales confían en participar plenamente en el seguimiento de la Conferencia, aportando valor añadido. Seguiremos trabajando para transmitir la voz de la sociedad civil organizada al nivel europeo.

**El refuerzo de la autonomía estratégica abierta de la UE desde el punto de vista del CESE, los CES nacionales y la sociedad civil organizada: los sectores de la energía y la alimentación**

Además de la invasión militar de Ucrania por parte de la Federación de Rusia, la situación geopolítica ha agravado la **crisis energética** en Europa y en todo el mundo. Las consecuencias de la guerra en el suministro y en los precios de la energía en la UE han reforzado la necesidad de mejorar y promover la **autonomía estratégica abierta de la UE en el ámbito de la energía**.

Alcanzar este objetivo consiste principalmente en reforzar la soberanía de la UE, minimizar la dependencia de la UE de proveedores poco fiables o de Estados que no comparten los valores de la UE, y garantizar la seguridad del suministro a un coste «lo más asequible posible» para los consumidores y las empresas.

Esto implica, en primer lugar, cooperar con países que tengan la capacidad de suministrar energía a Europa a corto plazo sin crear nuevas dependencias a largo plazo y, en una segunda fase, reestructurar y desarrollar un sistema energético de la UE para que sea más sostenible, en consonancia con la transición ecológica integrada en el Pacto Verde Europeo y en el paquete de medidas «Objetivo 55».

El CESE y los CES nacionales reiteran que lograr la autonomía estratégica es indisociable del respeto de los **objetivos climáticos** fijados a escala de la UE. Un suministro de energía basado en energías renovables o con bajas emisiones de carbono en la UE contribuiría significativamente a nuestra **seguridad energética**. Por lo tanto, el potencial de la UE en el ámbito de las energías renovables autóctonas debe desplegarse de la manera más amplia posible. En este contexto, subrayamos que las inversiones masivas en sistemas de energía inteligente y renovable, así como en infraestructuras de almacenamiento, son sumamente importantes.

El repunte de los precios de la energía ha provocado una elevada inflación en el sector de la energía y en la economía en general, y un número cada vez mayor de ciudadanos se ve afectados por la pobreza energética en toda la UE. Por lo tanto, es importante que las inversiones en eficiencia energética, energías renovables y renovaciones integrales de edificios apoyen a los grupos de ingresos más bajos. Garantizar que los **hogares** dispongan de los medios financieros para invertir con el fin de **producir energía para sí mismos** (prosumidores) les permitirá contribuir a la autonomía estratégica individualmente o como parte de las **comunidades de energía**.

Por último, creemos que la dimensión social debe tenerse en cuenta en todas las medidas previstas en el marco de la **transición energética** para no poner en peligro la aprobación pública de los cambios necesarios, así como garantizar una transición justa y permitir una evolución positiva de la economía, incluidos nuevos puestos de trabajo, lo que promoverá la aceptación social y la apropiación de la transición energética por parte de los ciudadanos y las empresas para lograr una autonomía estratégica. Por lo que respecta a las empresas, es fundamental que la transición energética se gestione de tal manera que siempre haya **seguridad del suministro a precios asequibles**, ya que, de lo contrario, corremos el riesgo de perder industrias clave que o bien cerrarán permanentemente o se desplazarán a continentes competidores. Las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar un papel claro a la hora de apoyar a los ciudadanos, especialmente a los más vulnerables, los consumidores y las empresas para lograr una transición energética justa. Pueden ofrecer ayuda de emergencia dirigida a quienes se encuentran en la situación más crítica, incluidas las **pymes** o las **industrias de gran consumo de energía**. Participan en grandes campañas de información para apoyar el ahorro energético y la reducción del consumo de gas.

Por lo que respecta al **sector alimentario**, según una reciente publicación del Parlamento Europeo, la disponibilidad de alimentos no es un problema en la UE actualmente, pero, debido a la importante subida de los precios de los productos agrícolas y de los insumos para la producción de alimentos, la **asequibilidad de los productos alimenticios es un problema cada vez mayor**, especialmente para los hogares con bajos ingresos. Incluso antes de la guerra en Ucrania, el CESE y los CES nacionales propusieron **reforzar la autonomía estratégica de la UE aplicada a los sistemas alimentarios**.

Reiteramos nuestra definición de este concepto, sobre la base de la producción alimentaria, la mano de obra y el comercio justo, con el objetivo de garantizar la seguridad y la sostenibilidad alimentarias para toda la ciudadanía de la UE mediante un suministro de alimentos justo, saludable, sostenible y resiliente. Para lograrlo, proponemos una serie de medidas.

Para evitar la dependencia de proveedores monopolísticos para determinados productos o insumos agrícolas, reiteramos nuestro llamamiento en favor de una **revisión de seguridad de los alimentos de la UE**. Proponemos reducir nuestra dependencia de los insumos agrícolas. El CESE y los CES nacionales abogan por unos **sistemas alimentarios de la UE más diversificados**, incluida la agricultura ecológica, las tiendas agrícolas y la agricultura urbana, y apoyan el enfoque «local para local».

Para reforzar la resiliencia alimentaria de la UE, pedimos **cadenas de suministro cortas** y una **gestión inteligente de las existencias de alimentos**. Para garantizar la participación estructurada de la sociedad civil y las partes interesadas de toda la cadena de suministro alimentario, recordamos nuestra recomendación de explorar la opción de un **Consejo Europeo de Alimentos**, que podría ayudar a evaluar los riesgos en la cadena de suministro alimentario.

Los retos geopolíticos a los que se enfrenta actualmente la UE representan una **oportunidad** tanto para fortalecer la asertividad de la UE en el escenario mundial como para reforzar su cohesión económica y social. El CESE y los CES nacionales destacan que, para hacer frente a estos retos, la voz de la sociedad civil organizada europea es crucial. Por lo tanto, es especialmente importante que los CES nacionales participen realmente en el proceso de elaboración de políticas y que se les conceda tiempo suficiente para expresar sus puntos de vista sobre las propuestas legislativas. Para superar las crisis actuales, la Unión Europea debe contar con el diálogo social a todos los niveles, así como con el diálogo civil.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. [Situación de los refugiados en Ucrania (unhcr.org)](https://data.unhcr.org/es/situations/ukraine). [↑](#footnote-ref-1)